

EL CANTO DE ÓRGANO EN LAS CASAS Y ALDEAS JESUÍTICAS BRASILEÑAS EN LOS SIGLOS XVI Y XVII*

Paulo Castagna**

Introducción

En 1549 llegaron a Bahia los primeros jesuitas, firmemente decididos a cristianizar a los indios de la región. Percibieron rápidamente que la substitución de su música tradicional por música europea y cristiana podía ser una técnica importante para la realización de esa tarea. Crearon entonces las *casas* y las aldeas, dando inicio inmediatamente a la enseñanza de oraciones y otros textos cantados a los niños indígenas.

La técnica predominante (sobre todo a partir de 1552) consistía en enseñar a los niños textos cristianos en lengua indígena, pero cantados con melodías europeas. Estas eran ejemplos de *cantochão* - canto llano y sin ritmo musical definido - o de *cantigas*, melodías generalmente acompañadas por instrumentos, con ritmo musical bien definido. El canto llano era más apropiado para oraciones, mientras que las cantigas eran más útiles para los textos que contenían enseñanzas básicas de la vida cristiana.¹ Si no hay duda que los textos de las cantigas y del canto llano fueron, muchas veces, escritos o adaptados en Brasil para su utilización en las aldeas, hasta ahora no son conocidos casos de composición de ese tipo de música en la América Portuguesa.²

Desde 1553, entre tanto, muchos indios de la costa brasileña aprendieron con los jesuitas el *canto de órgão* (*canto de órgano*, o sea, polifonía) para acompañar las funciones religiosas, además de la ejecución de algunos instrumentos musicales, sobre todo flautas y chirimías, que servían como sustituto de los órganos. Hasta el centro del siglo XVII, esta música fue practicada principalmente en dos ambientes distintos, bajo supervisión jesuita: 1) en las *aldeas*, núcleos de población esencialmente indígenas y rurales, donde se enseñaban los rudimentos de la fe cristiana; 2) en las *casas* o *colégios*, edificios urbanos en los cuales se administraba una enseñanza más avanzada. En ellas también actuaban las cofradías, asociaciones de legos que contribuyeron a la expansión del cristianismo y al desarrollo de la práctica musical religiosa. Solamente a partir de

* Versión revisada del texto presentado en 8 de mayo de 1998 en el Segundo Encuentro Internacional de Especialistas en Música Renacentista y Barroca Americana, en el Centro Iberoamericano de Formación de la Agencia Española de Cooperación Internacional (Santa Cruz de la Sierra - Bolivia), cuyo tema fué: ¿Existe una música misional?.

** Investigador de la música brasileña y Profesor del Instituto de Artes de la Universidade Estadual Paulista - UNESP, São Paulo (Brasil).

¹ Sobre ese asunto, ver: CASTAGNA, Paulo. A música como instrumento de catequese no Brasil dos séculos XVI e XVII. *D. O. Leitura*, São Paulo, año 12, n.143, p.6-9, abr. 1994; BUDASZ, Rogério. A presença do Cancioneiro Ibérico na Lírica de José de Anchieta - um Enfoque Musicológico. *Revista de Música Latino Americana / Latin American Music Review*, Austin, v.17, n.1, p.42-77, Spring / Summer 1996.

² Víctor Rondón demostró que, también en el caso de las canciones "compuestas" por Bernardo de Havestadt en lengua mapudúngun e impresas en el *Chilidúgú* (1777) fueron utilizadas melodías europeas ya existentes, adaptadas para utilización en la Araucanía en el siglo XVIII. Ver: RONDÓN, Víctor. *19 canciones misionales en mapudúngun contenidas en el Chilidúgú (1777) del misionero jesuita, en la Araucanía, Bernardo de Havestadt (1714-1781)*. Santiago de Chile, Revista Musical Chilena / FONDART / Chimuchina Records, 1997. 61p. Ver también: LEMMON, Alfred E. Jesuit Chroniclers and Historians of Colonial Spanish America: Sources for the Ethnomusicologist. *Inter-American Music Review*, v.10, n.2, p.119-121, spring/summer 1989.

finis del siglo XVII, comenzaron a ser instalados en el Brasil dos nuevos tipos de edificación jesuítica: los *seminários* y las grandes *iglesias* urbanas, en las cuales la ejecución de música religiosa por indios ya no era tan importante como había sido en las casas y aldeas del siglo XVI.

Primeras notícias sobre el canto de órgano en Brasil

Las primeras noticias referentes al canto de órgano en las aldeas brasileñas indican que este tipo de música ya era practicado menos de dos años después de llegaren los primeros jesuitas en Bahia (llegaron en 29 de marzo de 1549), pero ciertamente no se trataban de cantores indígenas, sino de cantores europeos. Diogo Jácome, escribiendo en junio de 1551, informa que la primera misa cantada en São Vicente, en 1° de enero de 1551 “[...] *foy com toda a muziqua de canto d’orguão e frautas, como se lá [em Coimbra] podera fazer. [...]*”.³

Desde enero de 1550 algunos niños huérfanos portugueses empezaron a ser enviados a Brasil, para colaboraren con los jesuitas. Estes niños huérfanos, enseñados por los jesuitas en las casas de las villas, reuniéronse en una cofradía - llamada la *Cofradía del Niño Jesús* - y fueron los primeros cantores de canto de órgano que actuaron bajo supervisión jesuítica en Brasil. Un escritor anónimo informó, en una carta de São Vicente, en 10 de marzo de 1553, que “[...] *Muchas vezes cantan los niños todos misa de canto de órgano, lo que es muy acepto a los Indios y huelgan de los oír todos.*”⁴ De los niños huérfanos en São Vicente, escribe Manuel da Nóbrega en 15 de junio de 1553, informando que “*En esta casa [el Colégio de São Vicente] tienen los niños sus exercícios bien ordenados, aprenden a leer y escrever y van muy avante, otros a cantar y tañer frautas, y otros mamalucos mas diestros aprenden grammática [...]*”.⁵

En las aldeas de Bahia, la enseñanza de música empezó con el hermano jesuita Antônio Rodrigues, que sabía cantar y tocar flauta. Por una carta de Antônio Blásques, de 1° de enero de 1557, sabemos que “[...] *ultra da lição, doutrina, insina-lhes o Irmão [Antônio Rodrigues, en una aldea de la Bahia] a cantar misa e dizer a Salve, a qual sabem já e cantão por si com alguns introitos da missa, conformando-se em tudo com a ordem de S. Vicente.*”⁶ Esa misma carta informa que las flautas eran ya ejecutadas por los indígenas de las aldeas de Bahia.⁷

“[...] *De madrugada veo o Padre [Nóbrega, en la iglesia del Rio Vermelho o Camaragipe, después de mayo de 1556] com o Mestre da capella da See [probablemente João Lopes] e com outro homem amigo e devoto da*

³ Carta “do Ir. Diogo Jácome aos padres e irmãos de Coimbra” (São Vicente, junio de 1551). In: LEITE, Serafim. *Monumenta Brasiliae*. Roma: Monumenta Historica S.I., 1956. v.1, doc. 28, p.246. Serafim Leite, p.246, nota 12, informa: “O P. Leonardo Nunes era músico e regente (carta 7 § 15).”

⁴ Carta “De um irmão do Brasil aos irmãos de Portugal. S. Vicente 10 de março de 1553”. In: LEITE, Serafim. Op. cit., 1956, v.1, doc. 59, p.431. En la p.431, nota 17, Serafim Leite informa: “Havia bom grupo de cantores. O P. Leonardo Nunes, cantor e regente, o Ir. Antônio Rodrigues, cantor, regente e tocador de flauta, e os Meninos que já cantavam na Baía, sobretudo os Órfãos de Lisboa, onde se ensinava o canto e eram nisso favorecidos pela Corte de D. João III, diante do qual alguma vez honradamente se exibiram. E embarcavam cantando.”

⁵ “Carta do P. Manuel da Nóbrega ao P. Luís Gonçalves da Câmara, Lisboa. São Vicente, [15] de junho de 1553”. In: LEITE, Serafim. Op. cit., 1956, v.1, doc. 69-bis, p.505.

⁶ “Quadrimestre de setembro de 1556 a janeiro de 1557 pelo Ir. Antonio Blásquez [?]. [Bahia, 1° de janeiro de 1557].” In: LEITE, Serafim. Op. cit., 1957, v.2, doc. 52, p.350.

⁷ Idem.

casa, os quais por sua devação se offerecerão a a officiar. Antes que ha benzessem, disemos as ladainhas repartidos em dous choros, porque para entr'ambos avia vozes sufficientes. Logo se fez ao derredor da igreja, dizendo hos meninos huma cantigua, e respondeo o outro choro com as frautas, cousa que parecia muito bem, maxime por ser entre estes gentios que en extremo são affeioados à música e cantares, e en tanto que os feiticeiros, que entre elles chamão santos, usão desta manha quando lhes querem apanhar alguma cousa.”

Antônio Blásquez, escribiendo una vez más de Bahia, en 10 de septiembre de 1559 presenta el primer relato seguro de una misa cantada por índios, en la Villa de São Paulo, Bahia, en 27 o 29 de agosto de 1559:⁸ “*Officiaron la misa cantada los mesmos yndiozicos hijos de los baptizados [...]*”.

Finalmente, a partir de 1561, el canto de órgano empezó a ser practicado en las aldeas, sobre todo de Bahia. Muchas veces no es fácil saber si el canto de órgano estaba siendo ejecutado por cantores indígenas o europeos, pues ni siempre lo indican los textos históricos. Pero es seguro que la práctica de ese tipo de música ya ocurría desde esa fecha. Leonardo do Vale, escribiendo desde Bahia, en 23 de septiembre de 1561, informa que, en la población de Santa Cruz, Bahia, en la tarde de 13 de septiembre del mismo año, “[...] *junta a gente, se disserão as vesporas muy solemnes de canto d’orgão. [...]*”⁹ Adelante, el mismo escritor informa que “[...] *vindo o dia e horas pera dizer missa [domingo, 14 de septiembre, día de la “Exaltação da Cruz”], se começou, de canto d’orgão com diacono e subdiacono [...]*”.¹⁰ Antônio Blásquez, en una carta escrita desde Bahia, en 31 de mayo de 1564, informa que en la Aldea de São Paulo, Bahia, en la fiesta del bautismo, por el Padre Provincial, en mayo de 1564 “[...] *Cantaronse las bísperas muy solenemente [...] que fueron de canto de órgano [...]*”.¹¹ Relatos como ese ocurren otras veces más, como en la aldea de São Paulo, Bahia, en un nuevo día de bautismo, en septiembre de 1562, en presencia del obispo, D. Pedro Leitão, en la cual “[...] *se deseram has vesporas de canto d’orgão mui solennemente [...]*”, según nos cuenta Leonardo do Vale, en una carta de 12 de mayo de 1563.¹² Lo mismo ocurrió en la fiesta de la Señora de Asunción en Ilhéus, en 21 de agosto de 1565 donde, según Jorge Rodrigues, “[...] *As vespervas forão cantadas em canto d’orgão, o P. Francisco Pirez pregou. [...]*”¹³

Antônio Blásquez, mientras tanto, en una carta de Bahia, 13 de septiembre de 1564, informa que ni siempre el canto de órgano era ejecutado en las aldeas por índios que allá vivían. Hablando de una procesión ordenada para el día 25 de julio de 1564, en la aldea de São Paulo, Bahia, informa que “[...] *También vino la música de los cantores ayudarles a cantar sus letanías y psalmos; y assí, divididos en 2 choros, hazían su*

⁸ Carta “Do P. Antônio Blásquez por comissão do P. Manuel da Nóbrega ao P. Diego Laynes, Roma. Baía, 10 de setembro de 1559”. In: LEITE, Serafim. Op. cit., 1958, v.3, doc. 21, § 14, p.129-140.

⁹ Carta “Do P. Leonardo do Vale por comissão do P. Luís da Grã ao P. diego Laynes, Roma. Bahia 23 de setembro de 1561”. In: LEITE, Serafim. Op. cit., 1958, v.3, doc. 61, § 9, p.444-445.

¹⁰ Idem.

¹¹ Carta “Do P. Antônio Blásquez [ao P. Diego Mirón, Lisboa], Bahia, 31 de maio de 1564”. In: LEITE, Serafim. Op. cit., 1960, v.4, doc. 6, § 8, p.61.

¹² Carta “Do P. Leonardo do Vale ao P. Gonçalo Vaz de Melo, Lisboa. Bahia, 12 de maio de 1563”. In: LEITE, Serafim. Op. cit., 1960, v.4, doc. 1, § 7, p.6.

¹³ Carta “Do P. Jorge Rodrigues aos padres e irmãos de Portugal. Ilhéus, 21 de agosto de 1565”. In: LEITE, Serafim. Op. cit., 1960, v.4, doc. 23, p.275-282 (§ 7, p.280).

*officio. [...]”*¹⁴ El mismo escritor no deja dudas de que esa música fué de canto de órgano: “*Finalmente, después de aver passado la Aldea [el 25 de julio] dexiendo las letanías con música solene a canto d’organo, entramos en nuestra Iglesia, la qual estava con mucha gente que avia venido a verlos, la qual se edificó mucho quando los oyeron cantar la Salve. [...]”*¹⁵

Canto de órgano y flautas

Añadir flautas o chirimías al canto de órgano, doblando o alternando las voces, fué una práctica comun en el siglo XVI para reemplazar a los órganos y su utilización era una muestra de solemnidad.¹⁶ Antônio Blásques escribió una carta desde Salvador, Bahia, en 9 de mayo de 1565, hablando de la fiesta de la Víspera del Día de Jesús, 31 de diciembre de 1564, celebrada en el colégio de la ciudad, donde hubo vísperas de pontifical. En esa fiesta, el canto de órgano fué alternado con flautas y con un clave:¹⁷

“[...] Uvo en estas visporas tres choros diversos, uno de canto d’organo, otro de un cravo, y otro de flautas, de modo que, acabando uno, començava el otro, y todos cierto con mucha orden, quando le venía su vez. Y dado que el canto d’organo deleitava oyéndose, y la suavidad del cravo detuviesse los ánimos con la dulçura de su harmonía, todavía quando se tocavan las flautas se alegravan e regozijavan mucho más los circunstantes, porque allende de lo hazer mediocrementemente, los que las tañian eran los niños brasiles, a quien ya de tiempo el P.^e Antonio Rodrigues tien enseñado. [...]”

En la misma fiesta, pero ya en el día siguiente, una vez más fueron ejecutados el canto de órgano con las flautas y el clave. Antônio Blasques nos habla del interés que provocaron los niños indígenas, enseñados a tocar las flautas por el P.e Antônio Rodrigues:¹⁸

“[...] Acabada la procesión [en 1º de enero 1565], entretanto que se revestía Su Señoria, se tocó un poco el cravo, con que mucho se consolaron y provocaron a devoción los circunstantes, y luego después desto se començo la missa de pontifical, y a sus tiempos tañian las flautas, y, a los suyos, cantavan los cantores sus motetes, todo cierto con mucho ayre y gracia. Su Señoria, estando revestido de pontifical, subió al pulpito y hizo una predicación muy buena y de grande doctrina, y de ay por delante se prosiguió la missa, a la qual tomaron el Sanctíssimo Sacramento muchos, y a las otras fueron tantos, que dizían los Padres que

¹⁴ Carta “Do P. Antônio Blazquez ao P. Diego Mirón, Lisboa. Bahia, 13 de setembro de 1564”. In: LEITE, Serafim. Op. cit., 1960, v.4, doc. 7, § 13, p.81.

¹⁵ Idem.

¹⁶ Antônio Blásques, escribiendo desde Bahia, en 1º de enero de 1557, escribe sobre esa solemnidad, cuando informa, sobre la música para el día de Nuestra Señora (15 de agosto de 1556), en presencia del Gobernador D. Duarte da Costa, “[...] que não foy festejada com frautas e canto de orgão [...]”. Ver: BÁSQUES, Antônio. “Quadrimestre de setembro de 1556 a janeiro de 1557 pelo Ir. Antonio Blásquez [?], [Baía, 1 de Janeiro de 1557]”. In: LEITE, Serafim. Op. cit., 1957, v.2, doc. 52, p.345-356.

¹⁷ Carta “Do P. Antônio Blásques aos padres e irmãos de Portugal. Bahia, 9 de maio de 1565”. In: LEITE, Serafim. Op. cit., 1960, v.4, doc. 16, § 4, p.189-190.

¹⁸ Idem, § 5, p.190-191.

nunca por Jueves Santo ni por día de Pascua vieran tanta copia de gente tomar el Sanctísimo Sacramento. Un mercader tenía un terno de flautas muy bueno, el qual, viendo a los brasílicos tañer, se lo mandó, diziendo que mucho mejor empleado sería en ellos que nó en él. [...]”

Antônio Rodrigues, (muerto en 1568) fué uno de los principales maestros jesuitas de música que enseñaron a los indios brasileños en el siglo XVI. Un escritor anónimo del mismo período, en la *História de los colégios de Brasil*, informa que Rodrigues: “sabia cantar y tañer flauta con que causava mucha devocion en los gentiles y tenia muchos niños enseñados y estes agora tañen y cantan las missas en las aldeas”.¹⁹ Las flautas y, muchas veces, las chirimías, en la música americana del siglo XVI, sirvieron para la sustitución de los órganos, que ni siempre existieron en aldeas o misiones, como ya observó Víctor Rondón:²⁰

“Los consort de flautas rectas, cuyos testimonios en América datan principalmente de los siglos XVI y comienzos del XVII, fueron primeramente utilizadas en el culto como reemplazante del órgano. Así al menos se desprende del testimonio del cronista franciscano Toribio de Motolinía (Historia de los Indios de Nueva España, c.1536-1541) cuando nos da cuenta que ‘en lugar de órganos tienen música de flautas concertadas, que parecen propiamente órganos de palo, porque son muchas flautas.’ En Guatemala las actas capitulares de abril 2 de 1549, dan cuenta de la adquisición de ‘una caja de flautas grandes’ - un set de flautas dulces, probablemente un consort grande de 8 pies - concebidas para ser usadas como soporte primero para el coro de polifonistas catedralicios en formación. En sudamérica encontramos documentos e iconografía referidos a ejecutantes de flautas dulces que ejercían en Perú, alrededor del 1600 como se observa en la obra Symbolo catholico indiano (Lima, 1598), de fray Luis Gerónimo de Oré, y en el grabado titulado Los cantores de la yglesia incluído en la obra Nueva Corónica y Buen Gobierno (Perú, 1615) de Felipe Huamán Poma de Ayala.”

Los relatos sobre la utilización de instrumentos en las aldeas de la cuesta brasileña en el siglo XVI y principios del siglo XVII fueron abundantes. Francisco Soares, escribiendo probablemente de los indios de las aldeas de Bahia (en c.1590), informa que: “[...] Alguns tangem e dançam, a saber: viola, flautas 7 juntas, cravo e órgãos e o que lhes ensinam tudo tomam.”²¹ En una carta del Padre Provincial Henrique Gomes al P. asistente en Roma, Antônio de Mascarenhas, escrita desde una aldea vecina a Salvador, en la recepción al P. visitador y autoridades jesuíticas en 16 de junio de 1614, los indios surgieron “[...] com um terno de charamelas em corpo, todos para nos passarem e com seus arcos nas mãos, postos em ordem de guerra para nos

¹⁹ História dos Collegios do Brasil, Manuscrito da Bibliotheca Nacional de Roma (Copia). *Annaes da Bibliotheca Nacional do Rio de Janeiro*, Rio de Janeiro, v.19, p.128, 1897.

²⁰ RONDÓN, Víctor. Algunas notas sobre instrumentos y práctica instrumental en América virreinal (ponencia presentada en la Mesa redonda musicológica del IV Festival de Música Antigua de la USACH - Universidad de Santiago de Chile, en octubre 11 de 1997).

²¹ [SOARES, Francisco]. *Coisas notáveis do Brasil*: apresentação e introdução de A. G. Cunha. Lucas: Instituto Nacional do Livro / MEC, 1966. v.1 (Dicionário da Língua Portuguesa / Textos e vocabulários, v.6), f. 1021v. Presento el trozo citado con ortografía actualizada.

acompanharem, como fizeram no restante do caminho [...]”.²² Henrique Gomes discurre aún, en otro trozo del mismo texto, sobre la fiesta del Espíritu Santo, celebrada en esa misma aldea, en el 7º domingo después de la Pascua de 1614: “[...] *A festa se fez com várias e bem ensaiadas danças de moços e meninos, com seus ditos [o sea, textos] em louvor do dia, duas pregações, uma em português, outra em língua brasil, vésperas e missa a dois coros, também cantada, tudo com seu baixão [bajón], sacabuxa, flautas e charamelas [chirimías], que dentro na cidade não sei se fizera melhor.*” Ambrósio Fernandes Brandão o Simão Travassos, por fin, escribiendo de la Capitanía de Paraíba, en 1618, afirma que, hasta aquella fecha, los índios “*aprendem a ler, a escrever e a contar; e saem alguns delles destros no canto, e assim são bons chameleiros*”.²³

La restricción a la enseñanza del canto en las casas de la Compañía

En junio de 1568, el Padre Visitador Inácio de Azevedo determinó, en la *Visita de la Província del Brasil*, que “*As escolas de ler e escrever, que estão introduzidas em as cazas das Capitanias se podem continuar, não se insinuando canto nem latim etc. [...]*”.²⁴ Según el historiador jesuíta portugués Serafin Leite, las casas o colégios “[...] *comenzaban a atender más a la población de las villas y ciudades [...]*”, volviéndose escuelas para blancos ya en fines del siglo XVI. El canto de órgano y los instrumentos, mientras tanto, continuaron siendo enseñados casi solamente a los índios de las aldeas hasta mediados del siglo XVII, pero algunos relatos del siglo XVI nos muestran que hasta fines de ese mismo siglo fué mantenido el interés por el canto de órgano en los colégios. José de Anchieta informa (en carta de 1º de enero de 1584) que, en el Colégio de Bahia, hasta 1583, su utilización fué todavía observable:²⁵

²² LEITE, Serafim. *História da Companhia de Jesus no Brasil*. Rio de Janeiro: Instituto Nacional do Livro; Lisboa: Livraria Portuguesa, 1945. v.5, cap.1, p.18.

²³ [ANÔNIMO]. *Diálogos das grandezas do Brasil pela primeira vez tirados em livro com introdução de Capistrano de Abreu e notas de Rodolpho Garcia*. Rio de Janeiro: Officina Industrial Graphica, 1930 (Publicações da Academia Brasileira. Biblioteca de Cultura Nacional / Classicos Brasileiros - II - História). Diálogo sexto, § 58, p.287.

²⁴ “*Visita da Província do Brasil pelo P. Inácio de Azevedo. [Bahia, julho? de 1568]*”. In: LEITE, Serafim. Op. cit., 1960, v.4, doc. 69, § 3, p.484.

²⁵ “*Annuae Litterae Provinciae Brasiliae anni 1583 datae in hoc sinu Salvatoris, primo januarii, 1584*” y “*Carta Ânua da Província do Brasil, de 1583, do Provincial José de Anchieta ao Geral P. Cláudio Acquaviva. Bahia do Salvador, 1º de Janeiro de 1584*” (traducción portuguesa). In: ANCHIETA, Joseph de. *Cartas: correspondência ativa e passiva; pesquisa, introdução e notas* Pe. Hélio Abranches Viotti, S.J. São Paulo: Loyola / Vice-Postulação da Causa de Canonização do beato José de Anchieta, 1984. Apêndice V, p.341 e doc. 38, p.336-353 (§ 8, p.486). La versión castellana és nuestra, pero la versión original latina és esta: “[...] *Totium anni exercitium cum indis nullum aliud est, quam doctrinam christianam edocere et explicare, baptizare, matrimonio conjungere, ægrotos invisere, sacro oleo infirmos perungere, mortuos sepelire, omnibus denique ad eorum spectentibus salutem intendere, scholam habere obcedariam, in qua etiam pueri concinendi arti, tibiis et cytharis diligenter dant operam, vespertinas horas et missæ sacra, tam in pagis, quam in nostro collegio diebus sanctorum reliquiis sacris, organico concentu exornant. Ad quam illi eliguntur, qui ad vocis concentum efformandum viventur aptiones. Tantaque nostrorum industria in rebus habent dexteritatem, et maximam lusitanis admirationem incutiant.*” La versión portuguesa de Hélio A. Viotti és la que sigue: “*O ministério do ano inteiro com os índios [en el Colégio de Bahia] consiste no seguinte: ensinar-lhes e explicar-lhes a doutrina cristã, batizá-los, uní-los pelo matrimônio, visitar os enfermos, ungir os doentes com os santos óleos, sepultar os mortos, dedicar-se à salvação de quantos lhes estão confiados, manter escolas primárias, em que os meninos aprendem também, com muita diligência a arte do canto e a tocar flautas e charamelas. Dão muito relevo, com o canto de órgão, às vésperas e missas, quer nas aldeias, quer no nosso colégio, nos dias consagrados às santas relíquias. E para isso são escolhidos aqueles, cujas vozes se apresentam mais afinadas para formar o coral.*”

“El ministério de todo el año con los índios [en el Colégio de Bahia] consiste en enseñarles y explicarles la doctrina cristiana, bautizarlos, unirlos por el matrimónio, visitar y ungir los enfermos con los santos oleos, sepultar los muertos, dedicarse a la salvación de quantos les están confiados, mantener escuelas primárias, en las cuales los niños aprenden también, con mucha diligência, el arte del canto y a tocar flautas e chirimías. Dan mucho relieve, con el canto de órgano, a las vísperas y misas, en las aldeas o en nuestro colégio, en los días consagrados a las santas reliquias. Y para eso, son escogidos aquellos, cuyas voces se presentan más afinadas para formar el coro.”

En el Colégio de Bahia, José de Anchieta informa sobre la utilización de instrumentos, en la misa carta de 1º de enero de 1584: “[...] *Incentivados por el ejemplo de los niños [de la escuela primária], los estudiantes de las clases superiores, reunidos, en los viernes de la cuaresma, en nuestra iglesia, cantaron al sonido del órgano y de las vihuelas las completas solémnes, función a la cual comparecía casi toda la ciudad.*”²⁶ En la carta anual de 27 de diciembre de 1584, José de Anchieta escribe sobre la visitación de las reliquias en la capilla del Colégio de Bahia, en 3 de mayo de 1584, informando que *“Fué celebrada después una devota cerimonia, acompañando el órgano, las flautas, el clavicórdio y las vihuelas la modulación de los salmos. [...]”*²⁷ El canto de órgano siguió sendo practicado en el siglo XVII, como se puede observar en la carta del Padre Provincial Henrique Gomes al P. asistente en Roma, Antônio de Mascarenhas (Bahia, 16 de junio de 1614), en la cual el mismo describe la procesión de los niños del Colégio de la Bahia para invocar protección contra la seca, en la cuaresma de 1614, a pedido de la Cámara de la ciudad.²⁸

“[...] Para isto se prepararam uns com suas velas metidas em lanternas de papel, postas em paus a modo de tochas, outros com cruces e outras insígnias de penitentes e todos descalços; junto mais de 150, nesta forma, começaram a entoar dois as ladainhas à porta da nossa igreja, da banda de fora e, respondendo os mais, se foram pelas ruas principais da cidade [...]. Começou o ato com meninos, mas como se continuou e voltaram por onde saíram, podia-se ver o acompanhamento de gente que traziam após

²⁶ Idem, p.342. La versión original latina (p.487) és esta: *“Puerorum exemplo excitat, superiores scholastici, in quadragesimæ diebus veneris, in nostro templo aggregati, solemnes completas musico organo cytharisque commitantibus de cantarunt, quo tota fere civitas confuebat”*. La traducción portuguesa de Hélio A. Viotti és: *“[...] Incentivados pelo exemplo dos meninos [los de la escuela primária], os estudantes das classes superiores, reunidos, nas sextas-feiras da quaresma, em nossa igreja, cantaram ao som do órgão e das violas as completas solenes, função a que comparecia quase toda a cidade.”* La traducción de “cytharisque” por “dos alaúdes” no és muy adecuada para el caso brasileño (y también americano) y, por eso, la sustituímos por “de las vihuelas”.

²⁷ *“Breve narração das coisas relativas aos Colégios e residências da Companhia nesta província brasílica, no ano de 1584”*. ANCHIETA, José de. Idem, p.396. La versión latina és la siguiente (*“Annuae Litteræ Provinciæ Brasiliæ, Anni 1584. De rebus ad collegia domiciliaque Societatis in hac Provincia Brasilica collocata spectantibus brevis narratio. Anni 1584”*, Apêndice VI, doc. 63, p.494): *“Institutaque ita est devota supplicatio comitante organo, tibiis, clavichordio et cytharis psalmorum modulatione.”* La traducción portuguesa de Hélio A. Viotti és: *“Celebrou-se em seguida uma devota cerimonia, acompanhando o órgão, as flautas, e o clavicórdio e as cítaras a modulação dos salmos. [...]”* Una vez más la traducción de “cytharis” para “cítaras” no és muy adecuada. Preferimos el término “vihuelas”.

²⁸ LEITE, Serafim. *História da Companhia de Jesus no Brasil*. Op. cit., 1945. v.5, cap.1, p.13.

si, trocada já a música de cantochão em a de órgão, que alguns músicos bons cantavam movidos da devoção, que a todos fez aquela vista, como lhe chamavam, de anjos. Nesta forma continuaram por muitos dias, indo umas vezes a uma igreja, outras a outra [...]”

El apogeo de la práctica musical polifónica en el siglo XVI

La “*Información de la misión del P. Christóvan Gouvêa a las partes del Brasil o narrativa epistolar de un viage y misión jesuítica*”, de Fernão Cardim, fué escrita desde Bahia, en 16 de octubre de 1585, para registrar la visita a las aldeas y colégios de Brasil hecha por el Padre Visitador Cristóvan Gouvêa, en 1583-1585. Este documento contiene los relatos más ricos acerca de la práctica del canto de órgano y de los instrumentos en las casas y aldeas jesuíticas brasileñas.

En el día de la visitación de Santa Isabel (3 de julio de 1585), en la aldea del Espíritu Santo, en Bahia, el Padre Visitador cantó la misa, que fué “[...] *officiada em canto d’órgão pelos indios, com suas frautas.*”²⁹ En la misma aldea, en día de Reyes (6 de enero de 1584), “[...] *Em todo o tempo do baptismo houve bôa musica de motetes, e de quando em quando se tocavam as frautas. Depois disse missa solemne* [el Padre Visitador] *com diacono e subdiacono, officada em canto d’órgão pelos indios, com suas frautas, cravo e descante: cantou na missa um mancebo estudante alguns psalmos e motetes, com extraordinaria devoção.*”³⁰ En la aldea de São Lourenço, en la capitania del Rio de Janeiro, en día de Reyes (6 de enero), el Padre Visitador cantó una vez más la misa, “[...] *officiada pelos indios em canto d’órgão com suas frautas*”.³¹

Refiriéndose a las tres aldeas visitadas en la Capitania de Bahia (Espírito Santo, Santo Antônio e São João), Cardim nos informa que en todas ellas la ejecución de instrumentos y del canto de órgano estaba ya mui desarrollada, afirmando que “*Em todas estas três aldeias ha Escola de ler e escrever, aonde os padres ensinam os meninos índios; e [a] alguns mais hábeis também ensinam a contar, cantar e tanger; tudo tomam bem, e ha já muitos que tanger frautas, violas, cravos, e officiam missas em canto d’órgão, cousas que os pais estimam muito. Estes meninos fallam português, cantam à noite a doutrina pelas ruas, e encomendam as almas do purgatório.*”³²

Mientras tanto, Cardim atestigua el hecho de que los índios todavía cantaban en canto de órgano las misas del colégio de Bahia, informando que en la celebración que allá se hizo en el día de las Onze Mil Vírgenes (17 de octubre de 1584), “[...] *A missa foi officada com bôa capella dos indios, com frautas, e de alguns cantores da Sé, com orgãos, cravos e descantes*”.³³

²⁹ CARDIM, Fernão. *Tratados da terra e gente do Brasil*: introduções e notas de Rodolpho Garcia, Baptista Caetano e Capistrano de Abreu. Belo Horizonte: Itatiaia; São Paulo: EDUSP, 1980 (Coleção Reconquista do Brasil, nova série, v.13). Doc. 3: “*Informação da missão do P. Christovão Gouvêa às partes do Brasil ou narrativa epistolar de uma viagem e missão jesuítica*”, p.146.

³⁰ Idem, p.150.

³¹ Idem, p.170.

³² Idem, p.155. És de José de Anchieta o de Fernão Cardim una carta de 31 de diciembre de 1585, informando que “*Tiene este collegio [de Bahia] tres aldeas de Indios Christianos libres a sua cargo, que tendran dos mil y quinientas personas; el Espiritu Santo que dista siete leguas de aqui, S. Juan que dista ocho y S. Antonio que dista quatorze [...]. En una dellas les enseñan a cantar y tienen su capilla de canto y flautas para sus fiestas, y hazen sus danças a la portuguesa con tamboriles y vihuelas con mucha gracia, como si fueran muchachos portugueses [...].*” Ver: MAURO, Frederic. *Le Bresil au XVII^e siecle: documents inédits relatifs à l’Atlantique portugais. Brasilia, Coimbra, v.11 (III^e Partie - Description du Brésil / Information de la provincia)*, p.143-144, 1961.

³³ Idem, p.164.

Las últimas noticias importantes acerca de la práctica del canto de órgano en las aldeas de la cuesta brasileña, entretanto, refieren a la primera y segunda décadas del siglo XVII. Fernão Guerreiro, en la *Relación anual de las cosas que hicieron los padres de la compañía de Jesus [...] en los años 1602 y 1603*, informa que los índios brasileños “[...] *tem ja suas igrejas em varias pouoações, & aldeas, & nellas suas confrarias do Santissimo Sacramento, & fazem suas procissoens solenes, & seus filhos officiam missas de canto dorgam, & com doçainas, charamelas, & outros instrumentos semelhantes [...]*”³⁴

Pero Rodrigues informa, en la *Vida del Padre José de Anchieta* (30 de enero de 1607), informa que en las aldeas del Brasil “[...] *se recolhem os meninos, para a escola cada um a sua instância, uns a ler, outros a cantar cantochão e canto de órgão e outros a tanger flautas e charamelas para oficiarem as missas em dias de festas [...]*”.³⁵ Sebastiano Berettari, por su vez, en la *Vida del Padre José de Anchieta* (1617), confirma la información de Pero Rodrigues, informando que “[...] *segun la capacidad de su edad vnos leen, o escriuen, otros deprenden canto, o el llano, o el de organo. Muchos en vez de nuestros instrumentos musicos se adiestran a tocar sus flautas; y assi se celebran las Missas, y processiones con musica de voces, y de instrumentos. [...]*”³⁶

Antônio de Matos, en la *Información de las ocupaciones de los padres y hermanos del Rio de Janeiro para el Padre Assistente de Portugal en Roma*, hecha en Rio de Janeiro (março de 1619), tiene esta información sobre los índios le la capitanía: “[...] *Temos cuidado de os domesticar nos costumes não somente christãos senão também politicos para que saibam viver em paz e quando for possivel sem queixa não somente entre si, senão também com os vizinhos portugueses, para que saibam promover o culto divino e ajudar a celebrar os ofícios divinos com canto de orgão e instrumentos musicos e com a devida decência. [...]*”³⁷

Los textos posteriores a 1620 no dan más cuenta de progresos en la práctica musical en las aldeas jesuíticas de la cuesta brasileña, debido a su progresiva extinción: Los más importantes discurren sobre el apogeo del canto de órgano en las aldeas en

³⁴ GUERREIRO. Fernão. *Relaçam annal das covsas que fezeram os Padres de Companhia de Iesvs nas Partes da India Oriental, & no Brasil, Angola, Cabo Verde, Guine, nos annos de seiscentos & dous & seiscentos & tres, & do processo da conuersam & christandade daquellas partes, tirada da[s] cartas dos mesmos padres qu[e] de là vieram. Pelo padre Fernam Guerreiro da mesma Companhia, natural de Almodouuar de Portugal. Vay diuidido em quatro liuros. O primeiro de Iapã e II. da China & Maluco. O III. da India O IIII. do Brasil, Angola, & Guiné.* Em Lisboa: Per Iorge Rodrigues impressor de Liuros. Anno M.D.CV.[1605]. f.112v.

³⁵ RODRIGUES, Pero. *Vida do Padre José de Anchieta pelo Padre Pedro Rodrigues conforme a copia existente na Biblioteca Nacional de Lisboa. Annas da Bibliotheca Nacional do Rio de Janeiro*, Rio de Janeiro, v.29, livro 2º, cap.9º, § 2, p.244, 1907.

³⁶ *Vida DEL PADRE Ioseph de Ancheta de la Compañia de Iesvs, y Provincial del Brasil. Tradvzida de Latin en Castellano por el Padre Esteuan de Paternina de la misma Compañia, y natural de Logroño.* Con Priuilegio. En Salamanca: en la Empronta de Antonia Ramirez viuda, Año 1618. p.158. La versión original latina és la siguiente: “[...] *et pro ætatis gradu alii legendo, musicis alii exercentur, tum gregoriano cantu, tum harmonico. Non pauci etiam maiores minoresque tibias, quæ flauta, et ceramia vulgo nominant, ad symphoniam inflare assuescunt; quo deide artificio diebus festis Ecclesiæ sacra exequutio, et supplicationes, cum traducuntur, exornantur. [...]*” Ver: BERETTARI, Sebastiano. *Vita R. P. iosephi Anchietae Societatis Iesv Sacerdotis in Brasilia defuncti. Ex iis quæ de eo Petrus Roterigvs Societatis Iesv Praeses Prouincialis in Brasilia quatuor libris lusitanico idiomate collegit, alijs'q ss monumentis fide dignis à Sebastiano Beretario ex eadem Societate descripta. Prodit nunc primum in Germania. Coloniae Agrippinae: Apud Ioannem Kinchivm. sub Monocerote. M.D.C.XVII. [1617].* p.164.

³⁷ LEITE, Serafim. Op. cit., Lisboa: Livraria Portugalis; Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 1938. v.6, Apêndice A, pp.563-568: “Informação do Colégio do Rio de Janeiro pelo P. Antônio de Matos, 1619” (p.564).

finés del siglo XVI y no de su fase de declinio, en el siglo XVII. Fué del siglo XVI que el jesuíta Simão de Vasconcelos escribió en Lisboa, 1663, refiriéndose al canto de órgano y a la ejecución de los instrumentos en las aldeas de la cuesta:³⁸

“[...] *São afeiçoadíssimos à musica e os que são escolhidos para cantores da igreja, prezam-se muito do officio e gastam os dias e as noites em aprender e ensinar outros. Saem destros em todos os instrumentos músicos: charamelas, flautas, trombetas, baixões, cornetas e fagotes. Com eles beneficiam, em canto de órgão, vésperas, completas, missas, procissões, tão solenes como entre os portugueses.*

“[...] *Os sábados á tarde acodem [os meninos indígenas] à igreja e cantam devotamente a Salve da Virgem Senhora Nossa em canto de órgão, com seus círios nas mãos; e todas as segundas feiras pela manhã os responsórios dos defuntos, encomendando, com o sacerdote, suas almas a Deus ao fim da missa. [...]*”

Un caso muy particular es el de Antônio de Santa Maria Jaboatão, en el libro *Orbe Serafico Novo Brasilico* (Lisboa, 1759). Este autor escribió sobre el ministerio de los indios por los religiosos franciscanos, en la *Casa da Senhora das Neves*, en la Villa de Marin (Pernambuco), después de 1586. A pesar de ser franciscano, Jaboatão identifica el nombre de uno de los indios músicos que allá vivieron, informando que fué muy buen “contrapuntista”.³⁹

“*Para tudo tinham bastante, e exemplar incentivo no que viam àqueles religiosos seus mestres, e diretores. Eram contínuos nas funções do coro; gostavam os índios de os ouvir cantar os divinos louvores, e com poucas lições entoavam juntamente com os religiosos as misas solenes, ladainhas, e outras semelhantes funções sagradas, e logo houve entre eles muitos, e mui destros no canto do órgão, e um, chamado Francisco, era bastantemente contrapontista, e punham as letras á solfa em a nossa língua, que aprendiam com facilidade, e também na sua, convertendo nesta, muitas das suas gentílicas cantilenas em êncômios Divinos, e era certamente muito para dar graças a Deus, ver em tão*

³⁸ De entre los textos del siglo XVII relativos al proceso de aldeamiento de los indios y de la transferencia de costumbres cristianas para la América Portuguesa, iniciada en la Bahia en 1549, uno de los más interesantes es este, de Simão de Vasconcelos, hallado en la *Chronica da Companhia de Iesv do Estado do Brasil* (Lisboa: Henrique Valente de Oliveira, 1663, “Chronica”, livro II, p.176-180 § 9-10), basado en cartas jesuíticas escritas desde Brasil entre 1555-1562, sobre todo por Manoel da Nóbrega (1517-1570) y José de Anchieta (1534-1597). Vasconcelos ya había publicado informaciones de esas cartas en la *Vida do P. Joam d’Almeida* (Lisboa: Oficina Craesbeeckiana, 1658, livro II, cap.VII, p.50-51, § 4-5), incluyendo algunas en la *Vida do Veneravel Padre Ioseph de Anchieta da Companhia de Iesv* (Lisboa: Ioam da Costa, 1672, livro III, cap.VI, p.162-164, § 3, 4 e 6). Versiones más reducidas de esas cartas también fueron publicadas por Sebastiano Berettari en la *Vida del Padre Ioseph de Anchieta de la Compania de Iesvs, y Provincial del Brasil. Tradvzida de Latin en Castellano por el Padre Esteuan de Patermina* (Salamanca: Emprenta de Antonia Ramirez viuda, 1618, livro III, cap. II, p.157).

³⁹ JABOATÃO, Antônio de Santa Maria. *Orbe Serafico Novo Brasilico, descoberto, estabelecido, e cultivado a influxos da nova luz de Italia, estrella brilhante de Hespanha, luzido sol de Padua, astro mayor do ceo de Francisco, o thaumaturgo portuguez S.^{to} Antonio, aquem vay consagrado, como theatro glorioso, e parte primeira da Chronica dos frades menores da mais estreita, e regular observancia da Provincia do Brasil, por Fr. Antonio de Santa Maria Jaboatam &c.* LISBOA: Na Officina de Antonio Vicente da Silva. Anno de MDCCLXI [1759]. Com todas as licenças necessarias. “Chronica”, cap.VII, § 136, p.91.

pouco tempo a um indiozinho com destra harmonia entoar louvores ao Senhor na sua barbara linguagem, que sendo suave aos ouvidos, só Deus se sabia entender com ela, e só ele a podia entender.”

¿Qué tipo de canto de órgano fué practicado en las aldeas jesuíticas del Brasil en el siglo XVI? ¿Sería posible soñar que los indígenas serían capaces de cantar el mismo tipo de contrapunto que circulaba en las iglesias de Portugal, o entre ellos solamente fué conocido el tipo mas sencillo de polifonía?

Según la tesis de Marcos Holler,⁴⁰ la mayor parte de los jesuitas en el siglo XVI siguieron la determinación del propio Ignacio de Loyola en 1555, para que en sus iglesias se cantase las Vísperas en los domingos y días festivos, pero con un tipo de polifonía que estuviese en acuerdo a su idea de que los jesuitas no debían gastar mucho tiempo estudiando y enseñando la música, para dar más atención al trabajo misionero: el *fabordón*. De acuerdo a el mismo autor, en la Acta de la Primera Congregación de la Provincia Romana de la Compañía de Jesus, en 1568, “*la mayor parte de los padres de la Congregación sentiron que el canto figurado debria ser excluído de la iglesia, pero el fabordón debria ser mantenido.*”

A pesar de no existir un solo documento en el cual este descrito el canto del *fabordón* en las aldeas jesuíticas brasileñas, varios casos de utilización de ese tipo de polifonía son conocidos en el Brasil en los siglos XVII, XVIII y XIX, incluso en unos pocos manuscritos musicales.

Así, es muy probable que el *fabordón* hubiera sido común en el canto de algunos textos litúrgicos, como en Salmos y el *Magnificat* de las Vísperas de domingo, en Salmos y Canticos de la Cuaresma - en especial el *Miserere* y el *Benedictus*, que son los textos más frecuentes en ese tiempo - y otras ocasiones. Mientras tanto, no es posible utilizar el *fabordón* en todo tipo de textos y hay razones para se creer que otro tipo más desarrollado de polifonía también fué practicado en las aldeas brasileñas, aunque no haya una sola hoja de música de la fase jesuítica preservada en el Brasil, para comprobar esa hipótesis.

Los indios músicos de Pernambuco

Es muy probable que, con la extinción de las aldeas jesuíticas de la costa brasileña, en principios del siglo XVII, algunos indios músicos, enseñados por jesuitas, empezaron a ser aprovechados en otras circunstancias. Existe una posibilidad de la agrupación de 30 esclavos músicos (cantores y tocadores de chirimías),⁴¹ dirigida por un músico francés natural de Provença, de la cual escribió François Pyrad, de Laval, en una hacienda de Baltazar de Aragão en 1610,⁴² ser una agrupación de indios que pertenecieron a aldeas de la Bahia. Sobre ese episodio François Pyrad escribió: “[...] *Ce François qui demeuroid avec luy estoit musicien, et joüeur d’instruments, et ce seigneur*

⁴⁰ HOLLER, Marcos Tadeu. Uma história de cantares de Sion na Terra dos Brasis: a música na atuação dos jesuitas na América Portuguesa (1549-1759). Tese (Doutorado em Música), Campinas, Instituto de Artes da UNICAMP, 2006. v.1, p.160-163.

⁴¹ Baltazar de Aragão tenía chirimías en su casa. El historiador del siglo XVII, Frei Vicente do Salvador, informa que Aragão murió en un naufragio en 23 de febrero de 1613, “[...] *levando consigo suas charamelas, baixela de prata e as mais ricas alfaias de sua casa [...]*”. Ver: SALVADOR, Frei Vicente. *História do Brasil: 1500-1627*. Revisão de Capistrano de Abreu, Rodolfo Garcia e Frei Venâncio Willeke, OFM; apresentação de aureliano Leite. 7. ed., Belo Horizonte: Ed. Itatiaia; São Paulo: Ed. da Universidade de São Paulo, 1982. (Reconquista do Brasil, nova série, v.49).

⁴² Baltazar de Aragão logró ser el gobernador interino de Bahia en 1613.

*l'avoit pris pour apprendre à vingt ou trente esclaves, qui tous ensemble faisoient un accord de voix et d'instruments dont ils jouïoyent a toute heure [...].*⁴³

El caso más curioso, mientras tanto, fué el de los índios músicos de la Capitanía de Pernambuco, probablemente enseñados por jesuítas en las aldeas de la cuesta. Estos índios músicos fueron frecuentemente citados por cronistas de los siglos XVII e XVIII. Luís Figueira fué el primero a escribir sobre ellos (en 1607), llamandolos *nheengaraíbas* e informando que siguieron con ello de Pernambuco para el Maranhão y que practicavam música por “*papel*”, o sea, leyendo sus partes vocales o instrumentales:⁴⁴

“São todos estes incrivelmente inclinados a cantar e dançar, e porque os Pitiguares são nisto afamados e conosco iam alguns nheengaraíbas ou mestres de capela desatinavam-nos que cantassem para os ensinarem; e, fazendo revezar ora uns ora outros, cantavam dias e noites, de 24 em 24 horas, sem interromper, até não poderem falar de roucos, tendo isto por valentia e delírios. E a nós pediram que lhes ensinássemos seus filhos o papel (como eles dizem), querendo dizer que lhes ensinássemos a ler e cantar o nosso canto, o que nós com facilidade fizemos para os domesticar; mas eles mostram mui pouco talento para o nosso canto; os do mar, facilmente. Com isto domesticamos muito os meninos, que dantes fugiam de nós, e alguns que estavam em suas roças me vieram dizer que queriam aprender o que eu ensinava aos outros, e muitos diziam resolutamente que se haviam de ir conosco, fugindo de seus pais ou após nós. Entre os quais teve graça um, que representava 12 anos, em dizer que, se os Padres se fossem, não tinha outra coisa que fazer senão abrir uma cova e meter-se nela; e isto com grande sentimento. E outro, estando eu ocupado não sei em quê, se chegou a mim, e, depois de estar um pedaço, me disse: Não sei que é isto, que dantes fugia de ti, e agora não me posso apartar. Isto nos servia para os ensinar e doutrinar, e já sabiam muitos deles a doutrina e algumas coisas de nossa santa fé. Também os fazíamos ensinar a dançar ao modo português, que para eles era a coisa de mais gosto que pode ser”.

⁴³ PYRARD, François. *Voyage de François Pyrard, de Laval, Contenant sa navigation aux Indes Orientales, Maldives, Moluques, & au Bresil: & les divers accidens qui luy sont arrivez en ce Voyage pendant son sejour de dix ans dans ce País. Avec vne description exacte des moeurs, Loix, Façons de faire, Police et Gouvernement: du Trafic et Commerce qui s'y fait; des Animaux, Arbres, Fruits, et autres singularitez qui s'y rencontrent. Divise' en trois parties. Nouvelle edition, reveuë, corrigée & augmentée de divers Traitez & Relations curieuses. Avec des Observations Geographiques sur le present Voyage, qui contiennent entr'autres, l'Estat present des Indes, ce que les Europeens y possèdent, les diverses Routes dont ils se servent pour y arriver, autres matieres. Par le Sieur DU VAL, Geographe ordinaire du Roy. A PARIS, Chez Louis Billaine, en la grande Salle du Palais. M. DC. LXXIX. [1679] p.210. Existe tradução portuguesa de Joaquim Heliodoro da Cunha Rivara para este troço: “Este francês, que estava em sua casa, era músico e tangedor de instrumentos; e servia-lhe para ensinar música a vinte ou trinta escravos, que todos juntos formavam uma consonância de vozes e instrumentos, que tangiam sem cessar”. Ver: PYRARD, François. *Viagem de François Pyrard, de Laval, contendo a notícia de sua navegação às Índias Orientais, Ilhas de Maldiva, Maluco e ao Brasil, e os diferentes casos que lhe aconteceram na mesma viagem nos dez anos que andou nestes países (1601-1611) com a descrição exacta dos costumes, leis, usos, política e govêrno; do trato e comércio, que neles há; dos animais, árvores, frutas e outras singularidades que ali se encontram*: Versão Portuguesa correcta e anotada por Joaquim Heliodoro da Cunha Rivara; edição revista e atualizada por A. de Magalhaes Basto. Porto: Livraria Civilização, 1944. (Biblioteca Histórica Ultramarina, v.2) v.2, p.236.*

⁴⁴ LEITE, Serafim. *Artes e ofícios dos jesuítas no Brasil (1549-1760)*. Lisboa: Edições Brotéria; Rio de Janeiro: Livros de Portugal, 1953. p.61.

La mejor comprobación de la existência de esos índios músicos es el relato hecho entre 1613-1614 por Ives d'Evreux, que esteve en la colônia francesa de São Luís de Maranhão, en el território denominado *Francia Equinocial* por sus primeros colonizadores, que fueron franceses. D'Evreux informa, sobre los índios de la localidad, que “*Ils feront venir des Miengarres c'est a dire, des chantres Musiciês, pour chanter les grandeurs du Toupan*”,⁴⁵ utilizando una expresión que puede corresponder a los *Nheengaraíbas* o *Nheengaribas* descritos por Luís Figueira.⁴⁶ José de Moraes, por su vez, señala su presencia en São Luís de Maranhão em 1615, sin utilizar la expresión de Figueira, pero refiriendose probablemente al mismo grupo que fué de Pernambuco para el Maranhão en 1607:⁴⁷

“*Nos domingos se juntavão todos e antes de entrar a Missa resavão a santa doutrina, ouvião a explicação dos divinos mysterios e assistião ás Missas que nos dias classicos erão cantadas e acompanhadas de muito bom e ajustado som de charamelas, para o que tinham trazido já ensinados alguns dos Tupynambás no tempo que estiverão em Pernambuco, o que tudo convidava os mesmos Indios, que pela sua natural preguiça são de ordinario pouco affectos a qualquer trabalho*”.

Manuel Gomes, en la *Enformación de la Isla de San Domingos, Venezuela, Maranhão y Pará*, escrita para el P. Geral Viteleschi en Lisboa, en 22 de enero de 1621, informa que igualmente para el Maranhão fueron llevados índios músicos: “[...] *fizemos tres fortalezas nesta ilha [do Maranhão] e terra firme nos ocupamos na salvação das almas, levantando cruces e igrejas com música e charamelas que eu levava, cantando aos dias santos e domingos missas de canto de órgão com os cantores índios que do Brasil levava, para afeiçoarmos os ânimos dos gentios a nossa fé e para verem a diferença que havia de nos aos herejes*.”⁴⁸ Serian esos los mismos índios músicos de Pernambuco?

En una Carta al P. Provincial del Brasil, escrita desde Maranhão, en 10 de junio de 1658, el Padre Antônio Vieira refirióse a “*alguns músicos da mesma nação Tobajara, dos que se retiravam de Pernambuco*” que, de esa capitania, tranfirieronse

⁴⁵ D'EVREUX, Yves. *Suite de l'Histoire des choses plus memorables aduenues en Maragnan, es anneés 1613, & 1614 Second Traite*. Paris: Imprimerie de Francois Huby, 1615. Second Traité, Cap.I, f. 247v. Nuestra traducción: “*Fazem vir os Nheengaribas, ou seja, os cantores músicos, para cantar as grandezas de Tupã*”.

⁴⁶ De acuerdo con Serafim Leite, los índios músicos de Pernambuco “*Eram os Nheengaraíbas, mestres cantores, ou como traduz, meio etimológica meio humoristicamente, Luís Figueira, ‘mestres de capela’*. Não era cantar de ouvido, mas por música e papel. A alguns deles levou o mesmo Luís Figueira, quando com o P. Francisco Pinto, tentou em 1607 a junção de Pernambuco ao Maranhão. E lhes serviram na Serra de Ibiapaba (Ceará), para ensinar os moços índios dela, ensino que os Nheengaraíbas lhes ministravam ‘por papel’ (é a expressão de Luís Figueira), e ao qual os índios da Serra assistiam horas a fio, para aprender. Também lhes ensinavam ‘a dançar ao modo português que para eles era a coisa de mais gosto que pode ser’. E na Festa da Assunção (15 de Agosto de 1607) celebraram o dia com uma procissão, a primeira festa naquela apartada Serra, ‘com uma dança e um diabrete, etc., o que tudo causou admiração por ser para eles grande novidade; e depois dela, todos foram para suas casas a prantear, por verem que os seus antepassados morreram sem verem tanto bem’.” Ver: LEITE, Serafim. A música nas escolas jesuíticas do Brasil no século XVI. *Cultura*, Rio de Janeiro, v.1, nº 2, p.29, jan./abr. 1949.

⁴⁷ MORAIS, José de. Op. cit., Livro I, Cap.X, § 15, p.76-77.

⁴⁸ LEITE, Serafim. Op. cit., Lisboa: Livraria Portugalis; Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 1938. v.3, Apêndice B, p.427-431: “Manoel Gomes - Informação da Ilha de S. Domingos, Venezuela, Maranhão e Pará (1621)”.

para la *Serra de Ibiapaba*, en el Ceará.⁴⁹ pero ese asunto fué mejor elaborado por el jesuíta português en el texto titulado *Relación de la Misión de la Sierra de Ibiapaba*, de 1659, relativo a la llegada de los Padres en ese sítio em 1656. En ese texto, Vieira elogió el trabajo de los padres que, en aquella localidad, enseñaron a los índios por intermedio de la música, evocando la opinión de Nóbrega, lanzada un siglo antes, para justificar el cultivo de esa tradición jesuítica:⁵⁰

“[...] A [tarea] *do edificio espiritual se começou juntamente* [con la del levantamiento de la iglesia], *porque desde o primeiro dia começaraõ os Padres a ensinar a doutrina no campo, a que concorriaõ principalmente os pequenos, que muito brevemente tomaraõ de memoria as oraçoens, e respondiam com promptidaõ a todas as perguntas do Catecismo. Mas depois, que os Padres lhes ensinaraõ a cantar os mesmos mysterios, que compuzeraõ em versos, e tons muito accommodados, viase bem com quanta razão dizia o Padre Nobrega, primeiro Missionario do Brasil, que com musica, e harmonia de vozes se atrevia a trazer a si todos os gentios da America. Foraõ daqui por diante muito mayores os concursos, e doutrinas de todos os dias; e mayores tambem as esperanças, que os Padres conceberaõ de que por meyo desta musica do Ceo queria o divino Orfeo das almas encantar estas fêras destas penhas, para as trazer ao edificio da sua Igreja. [...]*”

El propio Vieira describe su llegada en la Serra de Ibiapaba, en Miércoles Santo, 24 de marzo de 1656, refiriendo-se a los índios que vinieron de Pernambuco (probablemente trahidos por los próprios jesuítas) no para ser catequizados por los misionários, pero para que los auxiliasem en sus tareas de cristianización. Esos índios de Pernambuco, que tenían “*vozes, e musica de canto de Orgão*”, fueron representantes de un fenómeno producido por los jesuítas entre fines del siglo XVI y principios del XVII: el surgimiento de índios entrenados en música religiosa portuguesa que integraban “capillas” de música, probablemente para recibir pago, géneros de consumo o incluso de abrigo.⁵¹

“[...] *Entraraõ na serra em quarta feira de Trevas pela huma hora; e logo na mesma tarde começaraõ os officios, que se fazem com toda a devaçãõ, e perfeiçãõ por serem quatro os Sacerdotes, e os Indios de Pernambuco terem vozes, e musica de canto de Orgão, com que tambem cantaraõ a Missa da quinta feira, e á sexta feira a Paixão, em que vieraõ todos adorar a Cruz com grande piedade, e na tarde ao pôr do Sol se fechou a tristeza daquelle dia com huma procissaõ do Enterro, em que hiaõ todos os mininos, e moços em duas fileiras com coroas de espinhos, e cruces ás costas, e por fóra delles na mesma ordem todos os Indios arrastando os*

⁴⁹ VIEIRA, Antonio. *Cartas do Padre Antonio Vieira coordenadas e anotadas por J. Lucio d’Azevedo*. Coimbra: Imprensa da Universidade, 1925. v.I, carta 80, p.477-478.

⁵⁰ BARROS, André de (ed.). *Voices saudosas, da eloquencia, do espirito, do zelo; e eminente sabedoria do Padre Antonio Vieira, da Companhia de Jesus, Pregador de Sua Magestade, e Príncipe dos Oradores Evangélicos: acompanhadas com um fidelissimo echo, que sonoramente resulta do interior da obra Clavis Prophetarum. Concorde no fim a suavidade dass Musas em elogios raros todo reverente dedica ao Príncipe Nosso Senhor O P. André de Barros, da Companhia de Jesus, Academico do numero da Academia Real da Historia Portugueza*. Lisboa: Miguel Rodrigues, 1736. § VIII, p.37-38.

⁵¹ BARROS, André de (ed.). *Voices saudosas...* Op. cit., § XVII, p.85-87.

arcos, e frechas ao som das caixas destemperadas, e em tal hora, em tal lugar, e em tal gente accrescentava não poucco a devação natural daquelle acto. O officio do Sabbado sancto, e o da madrugada da Ressurreição se fez com a mesma solemnidade, e festa, a qual acabada, começaraõ os Padres a entender na reformação daquella Christandade, ou na forma, e assento, que se havia de tomar nella; e porque a materia era chea de tantas difficuldades, como se tem visto no discurso de toda esta relação, era necessaria muita luz do Ceo para acertar em os mayores convenientes, e muita mayor graça de Deos para os Indios os aceitarem, e pôr em execução. [...]”

El importante cronista jesuíta del siglo XVII, João Felipe Bettendorf, refiriéndose al período de Antônio Vieira, informa que *“faziam-se em a aldêa da residencia [de Ibiapaba, em 1656], os officios divinos a canto de orgam com os indios musicos, e chameleiros que lá se achavam vindos de Pernambuco onde dantes moravam”*.⁵² El mismo autor volvió a mencionarlos poco tiempo después, llamándolos entonces *Tabajaras* (ya fueron denominados *Nheengaraíbas* y *Tupinambás*):⁵³

“Logo que os Padres Missionarios e indios da aldêa souberam que vinha o Padre Subprior Antonio Vieira, o foram receber ao caminho com os Principaes com muita festa e danças dos meninos, e assim o acompanharam até a igreja onde se repicou sino, tocando os Tabajaras Pernambucanos suas chameallas e frutas”.

Por fin, Bettendorf apunta la existencia de algunos de esos indios musicos en el Maranhão en c.1663, relacionándolos a los que estuvieron en Ibiapaba, en compañía de Vieira e insistiendo en la denominación *Tabajaras*:⁵⁴

“[...] ás mais aldêas todas, assim da ilha como Itapecurí, corria com grande perigo incansável zelo o Padre Gonçalo de Veras, umas por terra, outras por mar, não tendo outros remeiros que os rapazes que lhe serviam e tocavam as flautas do tempo do sacrificio da Missa, por ser um delles Tabajara da serra, que sabia tocar, e ter alem destes uns indios chameleiros da mesma nação, com um indio velho, mestre de todos, o qual morava em a aldeia de S. José”.

Los índios músicos de Pernambuco - *Nheengaraíbas*, *Tupinambás* o *Tabajaras* - observados de 1607 hasta c.1663, probablemente aprendieron música con los jesuitas en las aldeas de Pernambuco (o entonces en el colegio de la ciudad) y, después de la extinción de la mayor parte de las aldeas de la costa brasileña, a partir de principios del

⁵² BETTENDORF, João Felipe. *Chronica da missão dos padres da Companhia de Jesus no Estado do Maranhão. Revista do Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro*, Rio de Janeiro, v.72, parte 1, p.1-697, 1910. Ver: Livro III, Cap.3º, § 1, p.96.

⁵³ BETTENDORF, João Felipe. Op. cit., Livro III, Cap.11º, § 4, p.123. André de Barros (Op. cit., Livro III, § LXI, p.300) también comentó la llegada de Vieira a la sierra: *“Era huma hora, e o dia de quarta feira de Trévas, em que se contavaõ 24 de Março [de 1656]; e sem mais descanso, nem perder ponto á religiosa regularidade, ordenou logo os Officios daquella tarde, que celebrárão com devação piedóza. Eraõ quatro os Sacerdotes, que acompanhados dos Indios Pernambucanos, que Tinhaõ, e sabiaõ o canto de Orgão, déraõ á terra nóva ternura, ao Ceo alegria”*.

⁵⁴ BETTENDORF, João Felipe. Op. cit., Livro IV, Cap.15º, § 2, p.224.

siglo XVII, los pocos índios catequizados que sobrevivieron (entre ellos los índios músicos) empezaron la búsqueda de regiones menos habitadas, siguiendo los jesuitas en su migración hasta el centro y el norte del país. Tales índios, descritos por Vieira y por otros autores del siglo XVII, vivieron ya en la fase de decadencia de la enseñanza musical jesuítica en Brasil, cuyo apogeo ocurrió en el Nordeste y en la segunda mitad del siglo XVI.

Conclusión

Las informaciones disponibles sobre la música en canto de órgano utilizada en las aldeas jesuíticas brasileñas, a pesar de demostrar una rica práctica musical, no indican la existencia de una actividad composicional en estos ambientes en los siglos XVI y XVII. Probablemente, toda la música religiosa en canto de órgano y instrumentos ejecutada en las aldeas brasileñas era música europea, sobre todo portuguesa, seleccionada por los jesuitas por criterios que no son todavía muy claros.

La actividad musical de los índios en las aldeas jesuíticas consistió casi solamente en el canto y en la ejecución de instrumentos, pero no en composición. La única excepción conocida fue la del indio Francisco, que vivió en Pernambuco, pero en una aldea de índios enseñados por franciscanos, en fines del siglo XVI.

Aunque hayan indicios de utilización de instrumentos indígenas en la música para celebraciones religiosas, la casi totalidad de los instrumentos utilizados en las aldeas brasileñas de los siglos XVI y XVII fueron probablemente europeos. Mientras tanto, no fueron señalados, en esa época, instrumentos de arco como violines o violas “da gamba”, pero solamente instrumentos de teclado (clave y órgano), de viento (flautas, chirimías, bajones y sacabuxes) y pulsados (vihuela “de mano” y guitarra)

Hasta ahora, no fueron todavía halladas hojas de música referentes a la práctica musical en aldeas brasileñas de esa época y es ya casi imposible hallarlas, pues no existieron condiciones para su preservación, tales como las que permitieron la preservación de otros allá manuscritos musicales en monasterios, catedrales, o en comunidades que mantuvieron antiguos costumbres.

En las aldeas brasileñas del período probablemente se utilizó solo música polifónica renacentista (sobre todo contra-reformista), como también ocurrió con las aldeas de índios cristianos en los ríos Uruguai y Paraná, bajo supervisión de jesuitas españoles, de cuya práctica musical habló el Padre Antônio Sepp en 1691.⁵⁵

Si es posible comprender la práctica musical observada entre los índios de las aldeas jesuíticas brasileñas bajo el concepto de “música misional”, tenemos que admitir, entonces, una mayor amplitud para ese fenómeno y una comprensión no solamente estética, sino también *funcional*. La música empleada en esas aldeas fue escogida por misionarios para permitir su ejecución por índios recién enseñados en la vida cristiana y

⁵⁵ “[...] De todos os pontos cardiais e de mais de cem milhas os missionários me mandam os seus músicos, para que os instrua nessa arte, que lhes é completamente nova, e que difere da velha música espanhola, que eles ainda têm, como o dia da noite. Até agora nada se sabia aqui de nossas divisões de compassos e espécies de andamentos, nada dos diversos trítoms. Até hoje, os espanhóis, como vi em Sevilha e Cádiz, não têm notas dobradas, quanto menos então tríplexes. Suas notas são todas brancas, as inteiras, as meias e as notas corais, música velhíssima, antighalhas que os copiadorez da Província alemã possuem aos caixões e que aproveitam para encadernar escritos novos. [...]”. Ver: SEPP, Padre Antônio. *Viagem às missões jesuíticas e trabalhos apostólicos*: nota Rubens Borba de Moraes; introdução Wolfgang Hoffmann Harnish; tradução A. Raymundo Schneider. Belo Horizonte: Ed. Itatiaia; São Paulo: Ed. da Universidade de São Paulo, 1980 (Reconquista do Brasil: nova série, v.21). Cap.VIII (De como estão organizadas as aldeias dos índios convertidos), p.138.

en la arte de la ejecución musical y, por eso, tuve una *función misional*. Pero es muy probable que, en el caso brasileño, el canto de órgano no fué componido exclusivamente para esa oportunidad, lo que excluye una calificación *estética* para el concepto de música misional.

El término *misional* también podría ser aplicado a las *cantigas* y al *canto llano* (en latín o en língua indígena) utilizados en las aldeas brasileñas, pero una vez más con significado *funcional* y nó *estético*, ya que las melodías de esas canciones fueron hechas en Europa y solamente los textos fueron compuestos o adaptados en Brasil.

Bibliografía

- ANCHIETA, Joseph de. *Cartas: correspondência ativa e passiva; pesquisa, introdução e notass* Pe. Hélio Abranches Viotti, S.J. São Paulo: Loyola / Vice-Postulação da Causa de Canonização do beato José de Anchieta, 1984. 600p.(Obras completas, v.6)
- [ANÔNIMO]. *Diálogos das grandezas do Brasil pela primeira vez tirados em livro com introdução de Capistrano de Abreu e notas de Rodolpho Garcia*. Rio de Janeiro: Officina Industrial Graphica, 1930. 315p. (Publicações da Academia Brasileira. Biblioteca de Cultura Nacional / Classicos Brasileiros - II - Historia).
- [ANÔNIMO]. *História dos Collegios do Brasil*, Manuscripto da Bibliotheca Nacional de Roma (Copia). *Annaes da Bibliotheca Nacional do Rio de Janeiro*, Rio de Janeiro, v.19, p.128, 1897.
- BARROS, André de (ed.). *Vozes saudosas, da eloquencia, do espirito, do zelo; e eminente sabedoria do Padre Antonio Vieira, da Companhia de Jesus, Pregador de Sua Magestade, e Príncipe dos Oradores Evangélicos: acompanhadas com um fidelissimo echo, que sonoramente resulta do interior da obra Clavis Prophetarum. Concorda no fim a suavidade dass Musas em elogios raros todo reverente dedica ao Príncipe Nosso Senhor O P.André de Barros, da Companhia de Jesus, Academico do numero da Academia Real da Historia Portugueza*. Lisboa: Miguel Rodrigues, 1736. 12f. inum., 315p.
- BERETTARI, Sebastiano. *Vida DEL PADRE Ioseph de Ancheta de la Compañia de Iesvs, y Provincial del Brasil. Tradvzida de Latin en Castellano por el Padre Esteuan de Paternina de la misma Compañia, y natural de Logroño*. Con Priuilegio. En Salamanca: en la Empreenta de Antonia Ramirez viuda, Año 1618. 8 f. inum., 430p., 1f. inum.
- _____. *Vita R. P.iosephi Anchietae Societatis Iesv Sacerdotis in Brasilia defuncti. Ex iis qvae de eo Petrvs Roterigvs Societatis Iesv Praeses Prouincialis in Brasilia quatour libris lusitanico idiomate collegit, alijs'q ss monumentis fide dignis à Sebastiano Beretario ex eadem Societate descripta. Prodit nunc primùm in Germania*. Coloniae Agrippinae: Apud Ioannem Kinchivm. sub Monocerote. M.D.C.XVII. [1617]. 164p., 1 f. inum. 427p., 1f. inum.
- BETENDORF, João Felipe. *Chronica da missão dos padres da Companhia de Jesus no estado do Maranhão*. *Revista do Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro*, Rio de Janeiro, Imprensa Nacional, v.72, parte 1, p.1-697, 1910.
- BUDASZ, Rogério. A presença do Cancioneiro Ibérico na Lírica de José de Anchieta - um Enfoque Musicológico. *Revista de Música Latino Americana / Latin American Music Review*, Austin, v.17, n.1, p.42-77, Spring / Summer 1996.
- CARDIM, Fernão. *Tratados da terra e gente do Brasil: introduções e notas de Rodolpho Garcia, Baptista Caetano e Capistrano de Abreu*. Belo Horizonte:

- Itatiaia; São Paulo: EDUSP, 1980. 206p. (Coleção Reconquista do Brasil, nova série, v.13).
- CASTAGNA, Paulo. A música como instrumento de catequese no Brasil dos séculos XVI e XVII. *D. O. Leitura*, São Paulo, ano 12, n.143, p.6-9, abr. 1994
- D'EVREUX, Yves. *Voyage Dans Le Nord Du Brésil Fait Durant Les Années 1613 Et 1614 Par Le Pères Yves D'Evreux*. Publié D'Après L'Exemplaire Unique Conservé A La Bibliothèque Imperiale De Paris. A`vec Une Introduction Et Des Notes Par M. Ferdinand Denis, conservateur à la biblitheque sainte Geneviève. Leipzig, Paris: Libraire A. Franck Albert L. Herold, 1864. xlviii, 456p. (Bibliotheca Americana, Collection d'ouvrages inédite ou rares sur l'Amerique)
- GUERREIRO. Fernão. *Relaçam annal das covsas que fizeram os Padres de Companhia de Iesvs nas Partes da India Oriental, & no Brasil, Angola, Cabo Verde, Guine, nos annos de seiscentos & dous & seiscentos & tres, & do processo da conuersam & christandade daquellas partes, tirada da[s] cartas dos mesmos padres qu[e] de là vieram. Pelo padre Fernam Guerreiro da mesma Companhia, natural de Almodouuar de Portugal. Vay diuidido em quatro liuros. O primeiro de Iapã e II. da China & Maluco. O III. da India O IIII. do Brasil, Angola, & Guiné*. Em Lisboa: Per Iorge Rodrigues impressor de Liuros. Anno M.D.CV.[1605]. 2f. inum., 54f. num., 142f. num.
- HOLLER, Marcos Tadeu. Uma história de cantares de Sion na Terra dos Brasis: a música na atuação dos jesuítas na América Portuguesa (1549-1759). Tese (Doutorado em Música), Campinas, Instituto de Artes da UNICAMP, 2006. 3v.
- JABOATÃO, Antônio de Santa Maria. *Orbe Serafico Novo Brasilico, descoberto, estabelecido, e cultivado a influxos da nova luz de Italia, estrella brilhante de Hespanha, luzido sol de Padua, astro mayor do ceo de Francisco, o thaumaturgo portuguez S.^{to} Antonio, aquem vay consagrado, como theatro glorioso, e parte primeira da Chronica dos frades menores da mais estreita, e regular observancia da Provincia do Brasil, por Fr. Antonio de Santa Maria Jaboatam &c*. LISBOA: Na Officina de Antonio Vicente da Silva. Anno de MDCCLXI [1759]. 17f. inum., 248, 283, 15p.
- LEITE, Serafim. A música nas escolas jesuíticas do Brasil no século XVI. *Cultura*, Rio de Janeiro, v.1, n.2, p.27-39, jan./abr. 1949.
- _____. *Artes e ofícios dos jesuítas no Brasil (1549-1760)*. Lisboa: Edições Brotéria: Rio de Janeiro, Livros de Portugal, 1953. 324p.
- _____. *História da Companhia de Jesus no Brasil*. Lisboa: Livraria Portugalia; Rio de Janeiro: Civilização Brasileira / Instituto Nacional do Livro, 1938-1950. 10v.
- _____. *Monumenta Brasiliae I-V (1539-1568)*. Roma: Monumenta Historica S.I., 1956-1968. 5v.(Monumenta Historica Societatis Iesu a Patribus Eiusdem Societatis Edita, volumen 79-81, 87, 99. Monumenta Missionum Societatis Iesu, v.X-XII, XVII, XXVI. Missiones Occidentales)
- LEMMON, Alfred E. Jesuit Chroniclers and Historians of Colonial Spanish America: Sources for the Ethnomusicologist. *Inter-American Music Review*, v.10, n 2, p.119-121, spring/summer 1989.
- MAURO, Frederic. Le Bresil au XVII^e siecle: documents inédits relatifs à l'Atlantique portugais. Separata de *Brasilia*, Coimbra, n.11, 1961. 310p.
- PYRARD, François. *Viagem de François Pyrard, de Laval, contendo a notícia de sua navegação às Índias Orientais, Ilhas de Maldiva, Maluco e ao Brasil, e os diferentes casos que lhe aconteceram na mesma viagem nos dez anos que andou*

nestes países (1601-1611) com a descrição exacta dos costumes, leis, usos, polícia e governo; do trato e comércio, que neles há; dos animais, árvores, frutas e outras singularidades que ali se encontram: Versão Portuguesa correcta e anotada por Joaquim Heliodoro da Cunha Rivara; edição revista e atualizada por A. de Magalhaes Basto. Porto: Livraria Civilização, 1944. v.2, 349p. (Biblioteca Histórica Ultramarina, v.2)

- _____. *Voyage de François Pyrard, de Laval, Contenant sa navigation aux Indes Orientales, Maldives, Moluques, & au Bresil: & les divers accidens qui luy sont arrivez en ce Voyage pendant son sejour de dix ans dans ce País. Avec vne description exacte des moevrs, Loix, Façons de faire, Police et Gouvernement: du Trafic et Commerce qui s'y fait; des Animaux, Arbres, Fruits, et autres singularitez qui s'y rencontrent. Divise' en trois parties. Nouvelle edition, reveuë, corrigée & augmentée de divers Traitez & Relations curieuses. Avec des Observations Geographiques sur le present Voyage, qui contiennent entr'autres, l'Estat present des Indes, ce que les Europeens y possèdent, les diverses Routes dont ils se servent pour y arriver, autres matieres. Par le Sieur DU VAL, Geographe ordinaire du Roy. A PARIS: Chez Louis Billaine, en la grande Salle du Palais. M. DC. LXXIX. [1679]. Parte I: 4 f. inum., 1 mapa, 327p.; Parte II: 218p; Parte III: 144p., 12f. inum.*
- RODRIGUES, Pero. Vida do Padre José de Anchieta pelo Padre Pedro Rodrigues conforme a copia existente na Biblioteca Nacional de Lisboa. *Annas da Bibliotheca Nacional do Rio de Janeiro*, Rio de Janeiro, v.29, p.1-319, 1907.
- RONDÓN, Víctor. *19 canciones misionales en mapudúngún contenidas en el Chilidúgú (1777) del misionero jesuita, en la Araucanía, Bernardo de Havestadt (1714-1781)*. Santiago de Chile, Revista Musical Chilena / FONDART / Chimuchina Records, 1997. 61 p.
- _____. Algunas notas sobre instrumentos y práctica instrumental en América virreinal (ponência apresentada en la Mesa redonda musicológica del IV Festival de Música Antigua de la USACH - Universidad de Santiago de Chile, en octubre 11 de 1997).
- SALVADOR, Frei Vicente. *História do Brasil: 1500-1627*. Revisão de Capistrano de Abreu, Rodolfo Garcia e Frei Venâncio Willeke, OFM; apresentação de aureliano Leite. 7. ed., Belo Horizonte: Ed. Itatiaia; São Paulo: Ed. da Universidade de São Paulo, 1982. 437p. (Reconquista do Brasil, nova série, v.49).
- SEPP, Padre Antônio. *Viagem às missões jesuíticas e trabalhos apostólicos: nota* Rubens Borba de Moraes; introdução Wolfgang Hoffmann Harnish; tradução A. Raymundo Schneider. Belo Horizonte: Ed. Itatiaia; São Paulo: Ed. da Universidade de São Paulo, 1980. 249p. (Reconquista do Brasil: nova série, v.21).
- [SOARES, Francisco]. *Coisas notáveis do Brasil: apresentação e introdução de A. G. Cunha*. Lucas: Instituto Nacional do Livro / MEC, 1966. v.1 (Dicionário da Língua Portuguesa / Textos e vocabulários, v.6)
- VASCONCELOS, Simão de. *Chronica da Companhia de Iesv do Estado do Brasil; e do qve obrarão sevs filhos nesta parte do novo mvndo*. Tomo Primeiro. [...] Lisboa: Henrique Valente de Oliueira, 1663. 6f. inum., 188, 528p., 6f. inum.
- _____. *Vida do P.Joam d'Almeida da Companhia de Iesv, na Provincia do Brazil*. [...] Lisboa: Officina Craesbeeckiana, 1658. 14f. inum., 1 retrato, 406p., 4f. inum.
- _____. *Vida do Veneravel Padre Ioseph de Anchieta da Companhia de Iesv*. [...] Lisboa: Ioam da Costa, 1672. 15p.inum, 593, 995p., 1 est.

VIEIRA, Antonio. *Cartas do Padre Antonio Vieira coordenadas e anotadas por J. Lucio d'Azevedo*. Coimbra: Imprensa da Universidade, 1925. v.1, XVII, 605p. (Biblioteca de Escritores Portugueses, série C)